

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65. Murcia.

LA PINA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo a Sto. Domingo

Especialidad en vino Montilla á 2 ptas. botella, marca Ricurdo Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 idem idem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'40 ptas. Servicio á domicilio.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

LAS HELADAS DE ABRIL

La helada tardía es uno de los muchos contratiempos que sufre el labrador paciente y, más que otro alguno, el vitiicultor.

Las heladas tardías, que raro es el año que no se presentan por Abril y Mayo, causan grandes daños, en las viñas principalmente.

Mucho ha sido estudiado tan grave peligro, y con escaso resultado se han paesto en práctica recursos varios, importados del extranjero unos y nacidos otros dentro de las necesidades y especiales circunstancias de cada región, comarca ó pueblo.

Con tales accidentes atmosféricos, solamente dos remedios de defensa pueden adoptarse, recomendados por la experiencia: la formación de nu-

bes artificiales y los abrigos formados por elementos malos conductores del frío.

Las nubes artificiales son densísimas humaredas que se producen quemando hierba y paja mojada, las cuales dan lugar á formar cantidades grandes de humo. Este procedimiento resulta caro y en muchas ocasiones ineficaz, pues el viento lo arrastra muchas veces y otras lo disipa.

Los abrigos son mucho más eficaces que las nubes, según hasta hoy lo han reconocido algunos entendidos viticultores. Entre los más usuales los hay de muy diferentes formas: unos suelen formar una especie de camisa ó envoltura que cubre las cepas, especialmente hacia el lado Oriente; otras se reducen á un manojo de paja que se fija en el terreno y se extiende en forma de abanico cóncavo, con la concavidad dirigida hacia Levante; algunas

se asemejan á grandes sombrillas que cubren las plantas, suspendidas sobre éstas.

La forma de abanico es preferible siempre á las demás.

En primer lugar, requiere menos cantidad de paja á la vez que impide el desarrollo de los brotes; tampoco la paja se estropea por no tocar nunca el suelo, y por esta razón se conserva siempre en buenas condiciones, y después que ha servido para esto puede emplearse para camas del ganado.

Además, el abanico puede emplearse á la altura suficiente sobre las estacas y rodrigones, á la vez que se adelanta la vegetación, con lo cual se consigue que el aire circule libremente por las plantas.

Para la formación de un abanico se toman las dos extremidades de un puñado de paja que tenga una longitud de 60 á 70 centímetros, y se vuelve hacia Levante, apoyando la parte media sobre la estaca ó rodrigón. Entonces se cruzan las dos partes del haz con una cuerda, separando luego las pajas de modo que formen el abanico.

Operando así se obtiene un perfecto abrigo que puede correrse á lo largo del rodrigón, y que no se desvía aunque sean bastante fuertes los aires violentos dominantes en la localidad.

Cualquier obrero prepara tales abrigos con la mayor facilidad, y en un día de trabajo pueden cubrirse de ocho á nueve áreas de terreno.

El procedimiento en cuestión recomiéndalo no solamente su bondad, sino también lo fácil que resulta su preparación, pues sencillamente y en cortísimo tiempo lo deja hecho cualquier obrero.

LIBRO DE ACTUALIDAD

Con el título de "Los católicos en la brecha", se acaba de publicar un interesante folleto escrito por un publicista sevillano, que oculta su nombre con el pseudónimo de "Un patriota".

Para que nuestros lectores puedan formarse idea de dicho libro, vamos á copiar á continuación algunos párrafos:

"Aunque la acción católica puede emprender lo mismo los

escritos y los discursos de buena y santa doctrina, que los libros, folletos y periódicos, ha de consistir principalmente en las obras que hagan los católicos para beneficiar al pueblo, instruirlo y moralizarlo, separándolo de todos los partidos y sociedades que lo seducen y pervienten. Juntamente se ha de honrar el vacío que ha hecho en su espíritu la revolución y protegerlo en el estado de horrible desamparo en que se encuentra, causa ocasional del anarquismo en que ha caído una parte del que fué el primer pueblo católico del mundo.

Sociedades cooperativas, cajas de ahorro, bancos populares, círculos de instrucción y de recreo, escuelas y bibliotecas parroquiales, y otras obras semejantes, son las que se han de hacer por y para el pueblo; y todo esto por medio del clero y de los católicos unidos que, con su abnegación y caridad, lograrán su respeto y amor, y volverlo á unir con su santa madre la Iglesia católica.

Tendremos en el espíritu de la fe y de la caridad cristiana una fuerza poderosamente superior á la de nuestros enemigos juntos, y en la unión de los católicos tendremos una fuerte palanca; ya sólo nos faltará un punto de apoyo está en el mundo político que nos proponemos levantar.

En los pueblos donde el espíritu revolucionario ha hecho tabla rasa de las instituciones seculares, es indispensable crear otras nuevas, que respondan á las necesidades de los tiempos.

ANECDOTA

<==>

UN PADRENUESTRO

DE PÍO IX.

Esto es rigurosamente cierto y verdadero, es decir, histórico.

Lo refiere Mr. Grenier.

Es un rasgo de bondad, de caridad ardientísima, que revela la hermosa alma de aquel santo Pontífice de la Immaculada y de las amorosas intransigencias.

En 1860, dos franceses habían pedido audiencia á su santidad Pío XI, que con el mayor agrado les fué concedida.

Con ellos acudió al Vaticano

un su compatriota, joven y libre pensador.

Recibióles el Papa; y terminada la audiencia, preguntóles, como es costumbre, si tenían algo que pedirle, y entonces le presentaron para que les bendijese algunos devotos rosarios y medallas, y le rogaron algún recuerdo de aquella filial visita; solamente el joven librepensador permaneció mudo, sin poder ni rogar nada al Romano Pontífice.

Llamó la atención de Pío IX aquel arrogante silencio, y dando un paso hacia el joven, le dijo:

—¿Y vos, hijo mío, nada tenéis que pedirme?

—Nada, replicó el tan amablemente interpelado.

—¿Nada, hijo mío? ¿estáis seguro de ello?

—Nada, Santidad.

—¿Tenéis padre aún?

—¡Sí, por cierto!

—¿Y madre?

—¡Ah, no! Mi madre ha muerto.

—Pues bien, hijo mío; si no tenéis que pedirme, yo tengo algo que pedirlos.

Aquel joven francés estaba profundamente absorto.

—Hijo mío; —añadió Pío IX.

—tengo que pedirlos la merced de que recéis un *Padrenuestro* y un *Ave María* por el alma de vuestra madre. ¿Tendréis inconveniente en arrodillaros conmigo?

Y en el instante cayó de rodillas el Vicario de Cristo y á su lado el joven libre pensador, y en torno de ellos todos los circunstantes, visiblemente emocionados, con la sublimidad de aquella ternísima escena.

La voz dulcísima de Su Santidad recitó las sagradas oraciones que todas contestaron. Al levantarse, después de recibida la Bendición papal, el joven librepensador tenía el rostro inundado por las lágrimas y á duras penas podía contener los sollozos.

—¡Un alma más había sido ganada en el mundo, para Cristo, rey de las almas!

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RAFAEL BLANCO

Una peseta al mes en toda España

Montadela de Bolonia y Salchichón de León.

Pedraño.—Platería

